



URUGUAY PARAGUAY - RELACIONES INTERNACIONALES

Beatriz G. de Bosio

LA BANDA ORIENTAL EN LA COLONIA

La colonización tardía de la denominada Banda Oriental del Río Uruguay, tuvo lugar como consecuencia del creciente comercio entre Inglaterra, Portugal y las colonias hispanas del sur del continente.

Montevideo es la capital más austral de América. La llegada de los primeros pobladores, en Diciembre de 1726, se toma justamente como el momento culminante del proceso fundacional de la ciudad de Montevideo, que se desarrolla entre los años 1724 y 1730.

El 22 de noviembre de 1723 el maestro de campo portugués **Manuel de Freytas Fonseca** fundó el fuerte de Montevideo.

El 22 de enero de 1724 los españoles de Buenos Aires desplazaron a los portugueses.

Una expedición española proveniente de Buenos Aires, organizada por el gobernador español en esa ciudad, Bruno Mauricio de Zabala, obligó a los portugueses a abandonar el lugar, en el que los españoles comenzaron a poblar la nueva ciudad, inicialmente con seis familias provenientes de Buenos Aires y luego con 50 familias, unas 250 personas, originarias de las Islas Canarias, llamadas por los lugareños guanches (aborígenes canarios),

Tardíamente fundada, en términos coloniales, Montevideo se volvió competitivo como puerto con Buenos Aires, por las facilidades de agua profunda de que esta última carecía. Al mismo tiempo la *Colonia de Sacramento*, fue fundada en territorio español por los portugueses, entre el 20 y el 28 de enero de 1680 frente a la ciudad de Buenos Aires en la orilla norte o izquierda del Río de la Plata, aprovechando la debilidad de España en una zona que carecía de poblaciones y para fungir de depósito franco del contrabando de mercaderías inglesas. Estratégicamente ubicada frente a Buenos Aires, en el Río de la Plata.

Pronto los españoles consideraron inadmisibles la presencia portuguesa y procedieron a expulsarlos con ingente ayuda de combatientes de las reducciones jesuíticas de los 30 pueblos de Guaraníes a quienes la corona había encomendado la constante defensa de esta villa portuaria. ¹

¹ Las treinta misiones jesuíticas guaraníes se localizaron en la geografía de los actuales territorios de las repúblicas de Argentina, Paraguay y Brasil, en derredor de dos de los más

1rof. Beatriz G. de Bosio



Prácticamente toda la época colonial, transcurrió a lo largo de los ríos de la región, el Parana y el Uruguay. Varias poblaciones indígenas se encontraban en la zona. Entre ellas una extendida presencia guaraní, que hasta hoy se reconoce por la toponimia.

La Banda Oriental no tuvo mucha repercusión como centro de población, y sus agrestes prados, mas bien se prestaban para la ganadería. Los toros y vacas originalmente introducidos por el gobernador Hernandarias en el Siglo XVI, se reprodujeron en forma natural, alimentados por la pastura natural, la suavidad del clima, y la abundante presencia de agua.

Montevideo, va creciendo, dada la importancia estratégica de su Puerto que de hecho pronto se convierte en paso obligatorio antes de emprender la travesía transatlántica.

Como se ve, la Banda Oriental comienza a tener importancia comercial y política en momentos en que ya se estaba liquidando la rebelión de los Comuneros en Asunción, que había amenazado la propia continuidad de la colonia.

No obstante Buenos Aires mantiene la supremacía política y cultural de acuerdo al historiador John Lynch,² debido a su continua ocupación del paso estratégico del canal de navegación frente a la Isla Martín García, que curiosamente se encuentra mas cerca a la costa de la Banda Oriental que a la porteña. Sin embargo esta nunca dejó de tener presencia militar y, con ello la llave para el ganancial comercio con las provincias internas, del resto del imperio español meridional.

Las reformas Borbónicas y la necesidad de la Metrópoli de recuperar su presencia política y su habilidad fiscal, le dio mayor protagonismo a Montevideo, y comenzó a crecer en población y comercio como punto de paso, como Capitanía General dependiente de la Capital del recientemente creado Virreinato del Rio de la Plata, en 1776.

importantes ríos que conforman la cuenca del Plata, que son el río Paraná y el río Uruguay, en la selva tropical de la mata atlántica.¹ Jesuitas fundaron doce misiones entre los ríos Paraná y Uruguay en el área donde se produce el mayor acercamiento entre ambos cursos fluviales. También erigieron los miembros de la Compañía de Jesús siete pueblos que se ubicaron al oeste del río Uruguay y que se conocieron con el nombre de Misiones Orientales. Las milicias de las misiones tuvieron también una participación importantísima en la supresión de la Segunda revolución comunera del Paraguay (1721-1735).¹

² Lynch, John, 11 de enero de 1927),¹ es un historiador, hispanista y americanista británico, considerado una autoridad en los campos de la Historia de España, de la Independencia Americana y de los nuevos países hispanoamericanos. Fue director de su Institute of Latin American Studies (Instituto de Estudios Latinoamericanos, hoy Instituto de las Américas), entre 1974 y 1987. En 2006 publicó la biografía de Simón Bolívar y en 2009 la de José Francisco de San Martín.



Invasiones Inglesas al Río de la Plata

Tanta fue la importancia de Montevideo, que las invasiones inglesas al Río de la Plata de 1806 y 1807, luego de su rechazo inicial por Buenos Aires se afincaron en Montevideo, donde la presencia Británica fue bienvenida por parte de la población.

Algunas causas de las invasiones inglesas como la victoria de Trafalgar, liderada por el Almirante Nelson (1805) sobre la flota franco-española convirtió a Gran Bretaña en dueña de los mares. Los triunfos de Napoleón llevaron a Londres a buscar éxitos en otra parte y el bloqueo continental impuesto por Napoleón obligó a Gran Bretaña -en plena revolución industrial- a explorar nuevos mercados.

Popham, Beresford, Auchmuty y Whitelocke fueron los jefes ingleses en los intentos de conquista realizados en 1806 y 1807.

Los Británicos ofrecían convertirse en los regidores coloniales a cambio de permitir el libre comercio respetando la religión católica.

A efectos de coadyuvar en la tarea política de persuasión, comenzó la publicación del Primer Periódico de la Región, The Southern Star (Cruz del Sur).

A mediados de esta presencia británica momentánea, un regimiento de paraguayos - el último en salir a combatir fuera de su provincia por el resto de la colonia - que había sido reclutado para defender Buenos Aires, al encontrar a esta bajo dominio Inglés, desvió su trayectoria desembarcando en las afueras de Montevideo, en un punto conocido como la Ensenada de la Basura.

La ciudad, sería liberada el 9 de septiembre del mismo año tras la rendición de John Whitelocke ante las milicias formadas por orientales y argentinos provenientes de Buenos Aires.

Poco tiempo después al mando del Tte. Fulgencio Yegros se enfrentaron a las fuerzas británicas en la Planicie del Cardal, con más de la mitad de pérdida en bajas. El propio Fulgencio Yegros, fue herido de muerte en la batalla y unos cirujanos militares procedieron a extraerle el proyectil en lo que sería la primera operación quirúrgica en campo de batalla. Hablamos de 1807.

Algunos de los valerosos héroes que defendieron Montevideo de los españoles, más tarde fueron acusados de traición durante el proceso de independencia como el célebre Martín de Alzaga.



Yegros tuvo una convalescencia larga y lenta, y pronto fue dejado de lado por los administradores coloniales recibiendo la sola ayuda del capitán de blandengues José Gervasio Artigas hasta su recuperación total. De ahí surgió una amistad que en un principio le salvó la vida a Yegros pero más adelante, le ocasionó la muerte.

De lo que no cabe duda es que el proceso de independencia que pronto iba a comenzar por la invasión de Napoleón a la Península Ibérica, (1808) tuvo sus inicios en el rechazo a la invasión británica, prácticamente todos los prohombres de las diferentes repúblicas del futuro, tuvieron su bautismo de fuego contra los ingleses.

El virrey Sobremonte apenas atinó a tomar el tesoro y huir. La resistencia en Buenos Aires quedó a cargo de Martín de Alzaga, un español que terminó ejecutado por los revolucionarios de Mayo.

Santiago de Liniers, héroe de la defensa, fue nombrado Virrey después de la victoria.

Montevideo resultó inexpugnable para todos los sitiadores menos para los aguerridos ingleses, que la tomaron por asalto después de 15 días de fuego artillero naval y terrestre. Los cañones abrieron una brecha en la muralla, que los defensores trataron en vano de cubrir con cueros. Una calle montevideana recuerda la histórica fecha, 21 de setiembre de 1808, con España invadida por Napoleón, Francisco Javier de Elío, gobernador de Montevideo, dudó de la fidelidad del virrey, Santiago Liniers (un francés al servicio de la corona española) y éste, desde Buenos Aires, lo destituyó. Pero un "cabildo abierto" que desconoció la medida ("se acata pero no se cumple") nombró para Montevideo una Junta de Gobierno autónoma presidida por el propio Elío.

Artiguismo - Congreso Cisplatino

Después de la victoria de Artigas en Guayabó (enero 1815) entraron a Montevideo las fuerzas revolucionarias al mando de Otorgués. Hubo abusos y persecución a los españoles. El Cabildo se opuso a esta actitud y Artigas sustituyó a Otorgués por Rivera. Se inauguró la biblioteca pública. Al producirse la invasión portuguesa el general Lecor fue recibido bajo palio.

En 1821 se reunió el Congreso Cisplatino, que votó la incorporación al reino de Portugal. En 1822, después de la independencia del Brasil, las fuerzas ocupantes se dividieron (portugueses vs. brasileños) y el grupo



Caballeros orientales ocupó el
Cabildo y declaró nulo el Congreso Cisplatino.

Lecor, representante ahora del Brasil, retomó el mando en 1823, anuló la autonomía y estableció pesados tributos. Caballeros orientales: *Una Logia montevideana de corte masónico* que conspiró contra la dominación extranjera. La integraron, entre otros, Juan Francisco Giró, Gabriel A. Pereira, Santiago Vázquez y Manuel Oribe.

En 1822 reunieron tropas con las que Oribe derrotó a Rivera, al servicio de Lecor, en Casavalle (1613/23)

.Federico Lecor (1764-1836): Barón de la Laguna, fue un destacado general portugués, veterano de las guerras napoleónicas, que hizo una brillante carrera en Brasil. Gobernó en Montevideo entre 1817 y 1828, con espíritu liberal. Se casó con Rosa de Herrera y Basavilbaso, tía abuela del líder blanco Luis Alberto de Herrera.

.Las gestas de Mayo

Cuando el virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros fue sustituido en Buenos Aires por una junta de gobierno, Montevideo mantuvo su fidelidad a la metrópoli en un "cabildo abierto" (15 de junio de 1810). Estos enfrentamientos políticos fueron una consecuencia de la rivalidad portuaria.

Por otro lado la reacción colonial a la invasión napoleónica y la imposición del Rey Jose Bonaparte, fue la reunión de Asambleas de notables en todos los centros regionales, que procedieron a hacerse cargo de la administración en forma temporal hasta tanto Fernando VII el deseado, volviera a ocupar el trono que legítimamente le correspondía.

Así el 25 de Mayo de 1810, la Junta de Buenos Aires fue la encargada de la administración colonial y procedió a asumir todas las potestades anteriormente depositadas en el Virrey.

Esto no dejó de tener contestación por parte de muchas de las provincias, principalmente la capitania General del Paraguay, que hizo otro tanto la noche del 14 al 15 de Mayo de 1811, intimando al último gobernador español Don Bernardo de Velasco, luego de haber derrotado y expulsado a la denominada 'expedición auxiliadora' de Manuel Belgrano.

El Paraguay nunca más volvió a estar bajo dominio extranjero a partir de esa fecha. Coincidentemente en la Banda Oriental, tuvo lugar la batalla de las Piedras el 18 de Mayo de 1811 donde el Comandante Artigas venció a una fuerza. Fue el primer triunfo importante de José Gervasio Artigas, al mando del ejército patriota de la *Junta Grande de las Provincias Unidas del Río de la Plata* en el territorio del Uruguay, que venció a las fuerzas



realistas del gobernador de
Montevideo y nuevo virrey del Río de la Plata,
Francisco Javier de Elío, a media tarde del 18 de mayo de 1811.

Buenos Aires como respuesta a estos conatos de rebelión provincial, ofrecía una suerte de Confederación aunque deseando imponer la presencia de diputados provinciales en una gran Asamblea dirigida por Buenos Aires que definiría el futuro a seguir.

El líder independentista Artigas, partidario de una *Confederación de Pueblos Libres*, decide apoyar la idea de enviar Diputados para quienes redacta las célebres instrucciones del Año XIII,³ documento fundacional de la independencia de la Banda Oriental.

El contenido del documento, opuesto al proyecto de nación unitaria liderado por Carlos María de Alvear, determinó el rechazo de los diputados orientales, que no pudieron incorporarse a la Asamblea.

Por su parte en Paraguay, con su líder político José Gaspar de Francia, tuvo más rechazo a la idea porteña, y si bien no lo manifestó abiertamente en ningún momento consideró oportuno no enviar delegados de la provincia ni soldados combatientes para acción alguna.

Debido a la estructura medieval del Derecho consuetudinario hispano, la corona portuguesa que había abandonado Lisboa con la ayuda de la marina británica en vísperas de la invasión francesa para afincarse en Río de Janeiro, pronto manifestó interés en heredar las posesiones españolas de Fernando VII, dada que la reina regente de Portugal era Carlota Joaquina su hermana, esposa de Juan VI, Rey de Portugal.

En ese contexto los portugueses siempre desearon extender posesiones hasta la boca del Río de la Plata en las cercanías de la urbe bonaerense.

Para 1815, dado que Buenos Aires se hallaba en conflicto con sus provincias interiores para imponer su hegemonía, no pudo prestar atención militar a la defensa de Montevideo. Y la Banda Oriental es ocupada militarmente, por el Imperio Portugués, que funda la Provincia Cisplatina y la absorbe. 1815/23

33 orientales

³ Instrucciones del Año XIII: Las Instrucciones del año XIII defendían los conceptos de independencia, república y federalismo. Proponían "*conservar la igualdad, libertad y seguridad*", que el gobierno federal se situase fuera de Buenos Aires, liberar el comercio entre provincias, determinar el derecho a poseer armas y declarar puertos libres a Maldonado y Colonia. Por otra parte, el documento definía los límites de la Banda Oriental.



En la Revolución de mayo de 1810 y durante el levantamiento revolucionario de las provincias del Río de la Plata, el poder español instaló su sede en la ciudad. Ese año y el siguiente los revolucionarios orientales de José Gervasio Artigas se unieron a Buenos Aires contra España.

El gobernador español fue expulsado en 1814. En 1816, sin embargo, Portugal invadió el recién liberado territorio y en 1821 se anexionó la Banda Oriental a Brasil. *Juan Antonio Lavalleja y sus compañeros, los Treinta y Tres Orientales, restablecieron la independencia en 1825.* Tras la consolidación de Uruguay como Estado independiente en 1828, la ciudad fue establecida como capital nacional.

Cuando Buenos Aires luego del Congreso de Tucumán del 9 de Julio de 1816, convierte al anterior Virreinato en las Provincias Unidas del Río de la Plata, comienza a recuperar poderío y la presencia portuguesa al otro lado de la costa seguía siendo inaceptable.

Se prepara para recuperarlo en batalla si necesario fuese cosa que ocurre en 1823 cuando los portugueses son expulsados del poder, pero no así de la economía, por lo cual el poderío porteño en la Banda Oriental siempre fue tentativa.

Para los portugueses igualmente la hegemonía porteña era inaceptable y la crisis fue continua hasta que en 1828 el primer Ministro Canning, intermedia para la creación de la Banda Oriental como estado tapon que se hiciera cargo de la costa norte del Río de la Plata.

De esa manera el largo proceso independentista de la Banda Oriental, tiene su culminación el 25 de Agosto de 1830 con la Jura de la Constitución que crea la REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

Para ese entonces el gran ideólogo de la libertad y la independencia uruguayas, José Gervasio Artigas se encontraba disfrutando de la institución recientemente creada para él por José Gaspar de Francia, la del 'asilo político,' institución hasta ahora respetada en todo el mundo.

Artigas había llegado al Paraguay en 1820, traicionado por algunos seguidores y abandonados por otros, hasta la costa paraguaya.

El Dr. Francia que guardaba resquemores en su contra, por haber sido víctima el comercio paraguayo de pillajes por fuerzas artiguistas, tuvo la grandeza de ofrecer refugio político al perseguido en territorio soberano paraguayo.

Apesar de que alguna vez en el futuro le ofrecerían a Artigas honores y privilegios para retornar a la Banda Oriental, este lo rechazaba por haber



elegido al Paraguay como su segunda patria y donde efectivamente falleció en

1850.

La Guerra. Conflictos del Uruguay.

La nóbél República Oriental se tomo tiempo para la pacificación interna. Sus fuerzas politicas antagónicas repetían en tanto las diferencias de la costa argentina.

En los años 1830 la actualidad nacional uruguaya estuvo dominada por el enfrentamiento entre los caudillos Manuel Oribe y Fructuoso Rivera, los dos jefes revolucionarios que habían luchado contra el Imperio del Brasil al mando del prócer oriental Antonio Lavalleja. Los bandos se llamaron respectivamente blanco y colorado, según el color de sus divisas.

Guerra Grande (1839/ 51)

La llamada Guerra Grande se dio en Uruguay entre los años 1839 y 1851. Finalizando un 8 de octubre de ese año. Las vinculaciones de los colorados con los unitarios argentinos y de los blancos con los federales, estaban señalando el escaso nivel de conciencia nacional existente tanto en Uruguay como en Argentina, característico de países de reciente formación. Pero dieron lugar, también, a la intervención permanente de Argentina en los asuntos uruguayos, a la que se sumaría la de Brasil, para contrarrestarla y aprovechar la indefinición de sus límites con el nuevo Estado. Y a ello habría de agregarse todavía la breve, pero peligrosa, intervención de Francia e Inglaterra, deseosas de extender su predominio económico y comercial a la región platense, que no descartaba alguna veleidad de colonización política, si hubiera sido factible.

Asi, el Uruguay conto con los primeros partidos politicos que aun siguen en existencia. El Partido Nacional o Blanco de extracción rural, y de un nacionalismo acendrado, se enfrentaba mayormente en luchas militares con el Partido Colorado que era de extracción liberal urbana y mas cercano en ideología a los unitarios porteños por eso cuando un unitario liberal como Mitre, fue expulsado de Buenos Aires, por el dictador Rosas, federalista, tomo refugio en Montevideo e hizo una carrera militar sin ser considerado nunca como extranjero.

Asi se fueron dando las alianzas argentino uruguayas. De liberales con liberales y jefes provinciales como Urquiza, con los jefes blancos del Uruguay.



Los portugueses brasileños, (1822 se independizaron del Imperio) se fueron en 1828 pero nunca dejaron de tener influencias. Así para 1850 dada la gran deuda uruguaya al Imperio Brasileño, fue arreglado con un leonino tratado donde el célebre banquero Barón de Mauá, se convirtió prácticamente en el Ministro de Finanzas del Uruguay.

.Esta presencia imperial era rechazada por los Blancos y en menor medida por los Colorados que tenían entendimientos con Buenos Aires.

Ante hostigamientos reales o ficticios de ganaderos brasileños en territorio fronterizo, Don Pedro II ordeno la invasión del Uruguay por la Armada a cargo del Visconde de Tamandaré, Jefe de las Fuerzas Navales lo que significo la caída del poder del partido Blanco y la asunción de Venancio Flores con ayuda de Mitre.

La Resistencia Blanca fue heroica aunque fútil en el Puerto de Paysandú, del que finalmente asediado tuvo que entregar las armas en noviembre de 1864.

Leandro Gomes su valiente defensor fue pasado a cuchillo. Los blancos tenían una presencia diplomática distinguida en el Paraguay, y al presidente Lopez, el diplomático Vazquez Sagastume, lo incentivó a que jugara un papel regional mas activo.

Ante injustificada agresión militar brasileña al Uruguay con beneplácito presuntamente neutral de Buenos Aires, el Pte. Francisco Solano Lopez, exige explicaciones primeros y envía un ultimatum despues al Imperio lusitano, dando a entender que una invasion brasileña seria 'causus belli' para Paraguay.

La idea del equilibrio de poderes en el Rio de la Plata importada por Lopez de su viaje a Europa en 1853/54 intento ser aplicada en la Región.

Bajo toda perturbación el supuesto equilibrio iría necesariamente en detrimento de la paz regional. Por lo menos en los papeles Asunción, Buenos Aires y Rio de Janeiro, disfrutaban de un equilibrio geopolítico que no debía ser amenazado.

Intervencion del Paraguay.

El Partido Colorado uruguayo se alió tanto con Brasil como con Argentina en la guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, al desplazar del poder al Partido Blanco uruguayo que había estado en el Gobierno, que presidía Atanasio Cruz Aguirre y contra el cual se rebeló Venancio Flores, líder del Partido Colorado.



La Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay llamada por los paraguayos Guerra Grande y por los brasileños *Guerra do Paraguai*, fue el conflicto militar en el cual la Triple Alianza —una coalición formada por el Brasil, el Uruguay y la Argentina— luchó militarmente contra el Paraguay.

Existen varias teorías respecto de los detonantes de la guerra. En esencia, el revisionismo argentino y la visión tradicional paraguaya atribuyen un papel preponderante a los intereses del Imperio británico. La visión alternativa pone el acento en la agresiva política del Mariscal Solano López respecto de los asuntos rioplatenses.

El conflicto se desencadenó a fines de 1864, cuando el Mariscal Francisco Solano López, presidente paraguayo, decidió acudir en ayuda del gobierno ejercido por el Partido Blanco del Uruguay, en guerra civil contra el Partido Colorado, apoyado éste militarmente por el Brasil. Diplomáticos uruguayos denunciaron ante López las amenazas del Imperio, y así llegó a Asunción Vazquez Sagastume, y López advirtió a los gobiernos de Brasil y la Argentina que consideraría cualquier agresión al Uruguay *"como atentatorio del equilibrio de los Estados del Plata"*, pero tropas imperiales invadieron territorio uruguayo en octubre de 1864. El 12 de noviembre de 1864, en represalia por la invasión brasileña a Uruguay, el gobierno paraguayo se apoderó de un buque mercante brasileño El Marqués de Olinda y del gobernador de la provincia brasileña de Matto Grosso, dando inicio a la Guerra y declarándola al día siguiente. La primera etapa consistió en la invasión del Mato Grosso, en diciembre de 1864, durante la cual fuerzas paraguayas ocuparon y saquearon gran parte de esa provincia.

Sin haber recibido aún ayuda externa, y atacado por las tropas de Venancio Flores, los invasores brasileños, la escuadra imperial y un importante apoyo logístico del gobierno argentino, el gobierno uruguayo se vio obligado a rendirse.

Solano López solicitó autorización al presidente argentino Bartolomé Mitre para atravesar territorio argentino rumbo al Uruguay con sus tropas, solicitud rechazada por Mitre.

Haber permitido que tropas beligerantes atravesaran por su territorio hubiese constituido un abandono de la posición hasta entonces públicamente neutral de la Argentina; por otro lado, el gobierno argentino simpatizaba con el Partido Colorado del Uruguay. Flores había sido subalterno de Mitre en las Batallas contra Urquiza, de Cepeda y Pavón. En respuesta, tropas paraguayas ocuparon la ciudad de Corrientes en abril



de 1865, forzando a la Argentina a entrar en la guerra, aliada con Brasil y el nuevo gobierno uruguayo.

A partir de ese momento ya puede hablarse de «*Guerra de la Triple Alianza*».

El pequeño contingente uruguayo tuvo activa participación al mando del propio presidente, Gral. Flores en la primera etapa de la Guerra. Pero para 1868 el Uruguay se había prácticamente sustraído de la Guerra, dejando esta a cargo de brasileños y argentinos.

Fuera de Buenos Aires y Rosario (donde la prensa hacía fuerte propaganda política a favor de Brasil), la entrada argentina en el conflicto fue impopular, hasta el punto de que gran parte de las tropas enviadas lo fueron forzosamente.

La guerra terminó en 1870 con una derrota de Paraguay, que conllevó también un desastre demográfico: según las distintas fuentes, el país perdió entre el 50 % y el 85 % de su población y quizá más del 90 % de su población masculina adulta.

Paraguay perdió gran parte de los territorios que tenía aún en disputa diplomática con Brasil —334.126 km²— y fue condenado a pagar una abultada indemnización de guerra, si bien el pago se fue atrasando a través de diferentes gobiernos de post-guerra y no se llegó a efectuar. Sin embargo, el préstamo de post-guerra de £ 200 000 recibido del Reino Unido se saldó con sucesivas refinanciaciones, llevando la suma a 3.220 000. Libras Esterlinas.

Tratado Decoud Kluby

Así como el Uruguay dejó su carácter combatiente de manera pionera, igualmente esta república fue la primera en admitir el error de su participación y a escasos trece años de la terminación y a menos de 5 de la desocupación del Paraguay, el Uruguay firmó el tratado Decoud Kubly, en 1883 por el que se condona la deuda de Guerra y se retorna los trofeos que el Uruguay había tomado en batalla. Fue durante la presidencia del Gral. Máximo Santos, quien a parte de haber hecho las paces con Paraguay, es también responsable de haber instituido la figura de Artigas como héroe máximo nacional. La gratitud paraguaya no se hizo esperar y una de las arterias principales, se denominó Gral Santos y la principal plaza de aprestos militares conocida como San Francisco, pasó a denominarse Plaza Uruguay y esta ubicada frente a la Estación central del Ferrocarril.

El Uruguay restañó las heridas con el Paraguay, y desde aquel entonces se



muestra compungido de su papel en la Guerra y guarda un afecto especial a los paraguayos. Sin sorpresa alguna es la única capital de la Triple Alianza que tiene un parque y una estatua ecuestre dedicada al Mariscal Lopez.

Las relaciones hasta el presente

El prohombre blanco Luis Alberto de Herrera estudioso de la historia, escribió libros importantes defendiendo el papel de Paraguay en la Triple Alianza y ya mayor se ofreció de voluntario en la Guerra del Chaco y llegó a hacerse presente en el frente de Batalla. El partido Nacional o Blanco nunca dejó de apoyar al Paraguay, incluso cuando éste fue sancionado en el Mercosur por el propio gobierno del Uruguay en 2012, cuando la caída del presidente Fernando Lugo, por juicio político.

Solar Artigas

La presencia uruguaya también tuvo un destaque importante en el aspecto educativo, ya que la antigua residencia de Artigas se convirtió en una escuela en el barrio de Puerto Botánico, de Trinidad, bajo el sistema dual de educación paraguaya uruguaya. Sus alumnos de primaria se distinguen hasta el presente por el uso del delantal blanco y la conocida como la moña o decoración de color azul ancha que se lleva al cuello. Ello simboliza toda una época de la educación pública de América Latina, en el caso uruguayo el célebre educador José Pedro Varela, cuyos principios en parte fueron transmitidos al Paraguay por Ramón Indalecio Cardozo, su par en nuestro país aunque no fueron contemporáneos.

En el presente las relaciones con Uruguay son fluidas y amistosas y cubren proyectos tanto políticos, comerciales y de educación y cultura. Con altibajos el Uruguay es uno de los puertos marítimos de entrada al Paraguay, y muchos desencuentros políticos paraguayos terminaron en la generosa oferta de exilio por los uruguayos incluyendo el propio General José Félix Estigarribia primero, y del Coronel Rafael Franco después.

Febrero, 2015